

AMBIENTE TOTAL. ISSN 0717.9839  
AÑO 1. Nº 1  
2008

UNIVERSIDAD CENTRAL  
FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y PAISAJE.  
CENTRO DE ESTUDIOS ARQUITECTÓNICOS, URBANÍSTICOS Y  
DEL PAISAJE



**Francisca Ianiżewski Buxton**  
**Quilicura, gestión del territorio para el desarrollo cultural de la comuna**

Revista Electrónica Ambiente Total. Ecología, Geografía, Urbanismo y Paisaje. Volumen 1  
Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje. Universidad Central de Chile  
Santiago, Chile 2008



CENTRO DE ESTUDIOS ARQUITECTÓNICOS,  
URBANÍSTICOS Y DEL PAISAJE. CEAUP

## **QUILICURA, GESTIÓN DEL TERRITORIO PARA EL DESARROLLO CULTURAL DE LA COMUNA**

Francisca Ianiszewski Buxton  
Abril 2008

En el contexto del “Seminario Santiago Siglo XXI, una perspectiva hacia el Bicentenario”, desarrollado en la Facultad de Arquitectura y Paisaje, en los meses de octubre y noviembre del año 2007, se invitó a representantes de distintas escalas de gestión territorial en la ciudad de Santiago. Entre otros, asistió Manuel Concha, gestor cultural de la Municipalidad de Quilicura, quien expuso los resultados de quince años de gestión para el desarrollo cultural de la comuna.

La conclusión fue clara, la comuna de Quilicura, hoy es un ejemplo exitoso de la generación de una estructura organizada, institucionalizada y respaldada económicamente a partir de la instalación del interés ciudadano por las distintas expresiones de la cultura. Concitado el interés del CEAUP por el enfoque de gestión territorial para la comuna, fuimos a ver y comprender el proceso.

Quilicura, es una comuna que ha crecido en extensión y población excesivamente rápido. Este crecimiento, corresponde a un proceso forzado por las políticas habitacionales del poder central, en que la lucha contra la pobreza en la ciudad de Santiago, pasa por erradicarla e instalarla en zonas periféricas. De tal forma, Quilicura se presenta como una comuna que ha tenido que volcar sus esfuerzos a la integración social y cultural de las nuevas poblaciones, a la instalación de servicios básicos y a la generación de habitabilidad para una zona administrativa del territorio determinada estructuralmente por la vivienda social. Soluciones pobres del poder central que derivan la pobreza a lo que hoy los ciudadanos de Quilicura llaman “el patio trasero de Santiago”. En este caso, el patio trasero al norponiente de la “gran ciudad”.

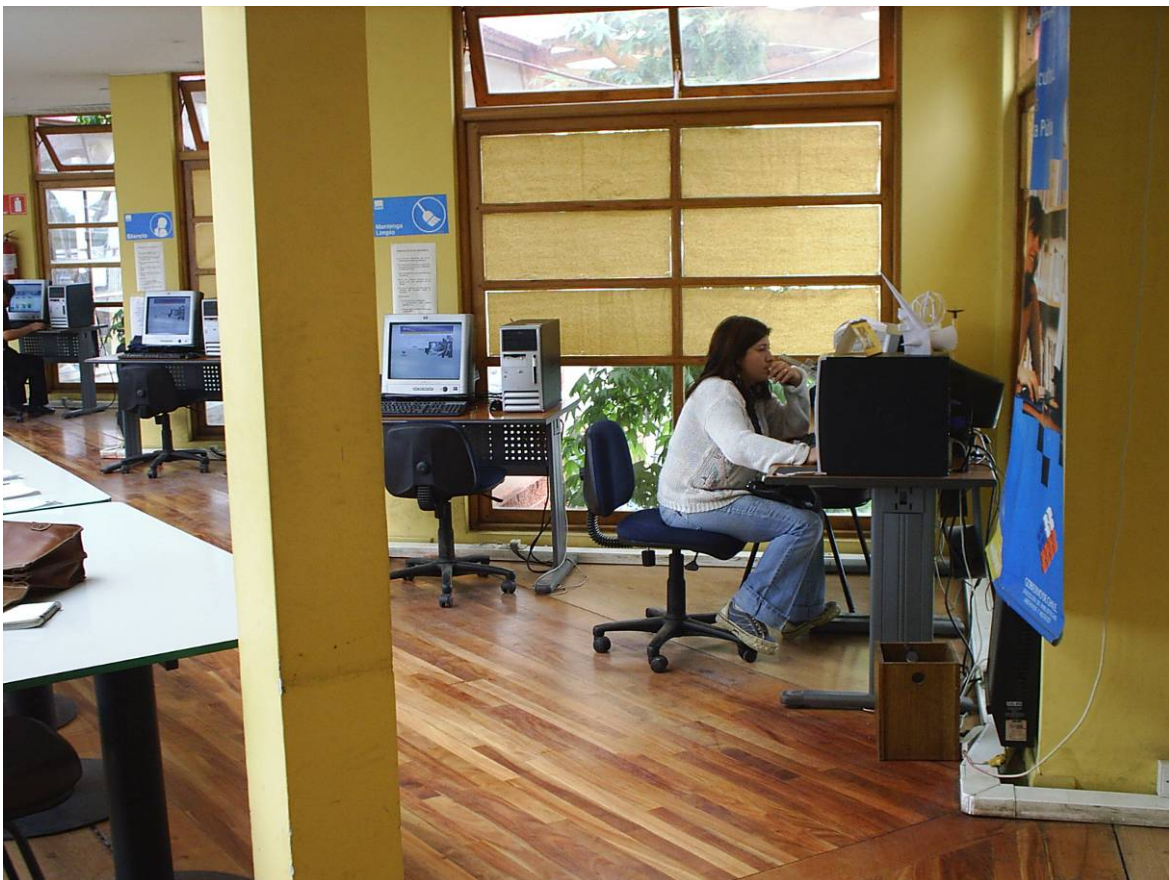
En ese contexto, la comuna ha pasado de contar con 5.610 hab. en 1960, a 126.518 hab. contabilizados en el censo 2002, lo que significa el aumento de la población en más de un 2.200% en sólo 42 años. Los vectores de poblamiento son: las políticas habitacionales públicas para la erradicación de la pobreza, el emplazamiento de poblaciones industriales en la década del '70 y el desarrollo inmobiliario dirigido a la clase media emergente en los últimos años. Actualmente, el municipio debe velar por la calidad de vida de una población de 173.591 habitantes según la proyección de la SUBDERE.

De tal forma, Quilicura ha tenido que buscar en sus propias carencias, elementos para la generación de potencialidades enfocadas en el desarrollo social de la comuna. Propiciado el ambiente una vez llegada la democracia, se instala el potencial cultural como foco de desarrollo. Damos cuenta así de dos importantes conceptualizaciones de la realidad social descritas por los autores Max-Neef; y Marx. El primero expone que en la propia naturaleza de la carencia en sí misma, existe el potencial de posibilidades para superar el problema o el estado de las cosas. El segundo, expone que en la propia evolución de los procesos sociales y culturales, se dan las condiciones para la reestructuración de los sistemas vigentes y el mejoramiento de las condiciones de vida en general.

Es así, que en los primeros años de la década del '90, se incorpora al municipio un equipo de artistas e intelectuales que ven en la comuna la posibilidad de instalar, en función de objetivos de equidad, la cultura y el arte como herramienta de integración social.

El primer emprendimiento fue un concierto de música docta, lo que concitó unos doscientos espectadores, hoy asisten a los ciclos de música y teatro unos tres mil espectadores que llegan también desde las comunas vecinas.

Si bien este proceso cultural se inició sin fondos, hoy cuenta con una estructura legal que le permite funcionar más allá de la administración vigente. En términos tangibles, cuenta con una moderna biblioteca, con una red de computadores que se actualizan mediante donaciones, y un laboratorio de inglés. Emplazado en el mismo lugar, en otros edificios, están la Escuela de Música, y la Corporación Cultural de Quilicura, centro de exposiciones, encuentros artísticos, y seminarios. Se proyecta en el lugar un anfiteatro multifunción para grandes espectáculos. Aunque ya existe uno más pequeño dentro del recinto de desarrollo cultural.



Sala de computación Biblioteca Municipal de Quilicura. Fotografía: Francisca Ianiszewski Buxton.

Por otro lado, la gestión cultural de Quilicura, se ha extendido también en el territorio con la instalación de esculturas en el espacio público, murales en las fachadas de los edificios de vivienda social, en la conservación, proyección y construcción de áreas verdes emplazadas en toda la comuna (en general espacios residuales, como en todo Chile moderno) y en nuevos proyectos que están pronto a ejecutarse como los murales de suelo para la Plaza de Armas de la comuna.



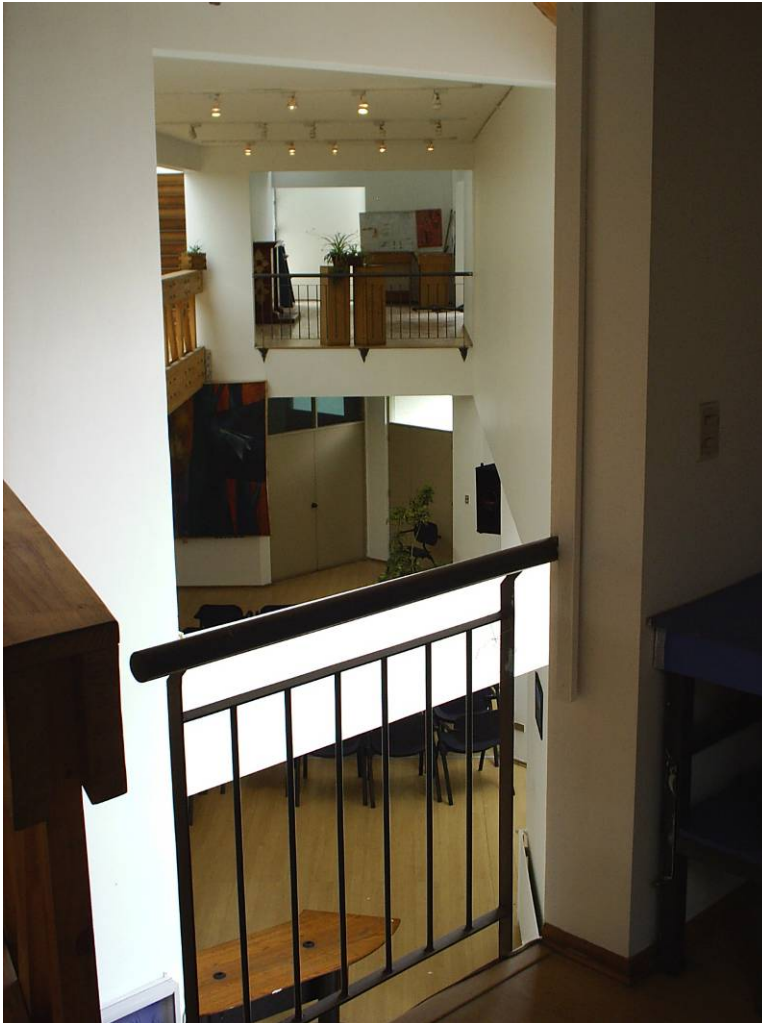
Muros vivienda social y esculturas que evocan la ruralidad al interior de la comuna de Quilicura. Fotografías: Francisca Ianiszewski Buxton.

Respecto de las áreas verdes, muchas han surgido, lo mismo que las instalaciones culturales, como una necesidad comunitaria, a partir de la incubación del interés de herramientas culturales, tales como las esculturas existentes y proyectadas, emplazadas en el espacio público.



Plazoleta construida alrededor de un Cristo perteneciente a un antiguo fundo colonial. Comuna de Quilicura. Fotografía: Francisca Ianiszewski Buxton.

Otro aspecto relevante de la gestión que está desarrollando la comuna por la integración social, son las instalaciones de servicios comunales deportivos y de salud en los nuevos enclaves de vivienda social, de tal forma se establecen relaciones comunitarias determinadas por los servicios básicos, las que se ven reforzadas en los espacios para actividades culturales que ofrece la comuna. Al mismo tiempo, esta forma de gestión territorial se define en sí misma como un comité de bienvenida a la nueva población afectada por el desarraigo al cual se ve obligada.



Sala de exposiciones Corporación Municipal de Quilicura. Fotografía: Francisca Ianiszewski Buxton.

Destacan en ese contexto, la calidad de los servicios que hemos descrito. Como se observa en la imagen, en este caso muros y espacios accesorios de la sala de exposiciones de la corporación cultural, son construcciones de alta calidad arquitectónica y excelente factura. Una expresión más de los esfuerzos por la equidad de esta comuna.

En cuanto a los aspectos ambientales del territorio, la comuna tiene todavía mucho por hacer, y está abierta a la generación de nuevos objetivos de gestión territorial. Entre las externalidades ambientales más graves, Quilicura, sin considerar los efectos ambientales de las migraciones institucionales, contaba con un antiguo basural, cerrado y tratado de manera en que se supone no genera más problemas, y en espera de la ejecución de un parque público. También cuenta con problemas derivados de los riles de la zona industrial emplazados a metros del estero Las Cruces. El antiguo basural derivó en una estación de transferencia de basura de la empresa KDM y la CONAMA aprobó por sobre la resolución de la COREMA, la instalación de una segunda estación de transferencia en la zona industrial antes citada, a metros del estero y a doscientos metros de conjuntos habitacionales.

Contrasta una vez más la realidad de los esfuerzos locales por el desarrollo con las determinaciones del poder central. Sin embargo, hoy la comunidad está integrada, y con voz ciudadana dice NO a la nueva estación de transferencia del 80% de la basura de la “gran” ciudad. La comuna no está dispuesta a seguir siendo el patio trasero de Santiago.



Campaña en contra de la instalación de la Planta de Transferencia de Residuos Domiciliarios en la Comuna de Quilicura. Fotografía: Francisca Ianiszewski Buxton.